

El graduado social: análisis del contenido y estructura de su representación social

LUIS GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
Universidad de Salamanca

Cuando se intenta analizar, desde diferentes perspectivas y bajo diferentes aproximaciones, el contexto sociocultural organizativo de la Escuela Universitaria de Graduados Sociales de Salamanca, con el fin de sintetizar un conjunto de factores que han repercutido y repercuten de manera directa sobre el proceso docente, parece oportuno llevar a cabo un estudio de la representación social que los alumnos tienen de su futura profesión. Este trabajo no resulta arbitrario puesto que la representación social constituye una referencia clave a la hora de explicar muchas de las actitudes y comportamientos de los alumnos. Hay que tener en cuenta que toda representación social en tanto que realidad socialmente construida y reproducida, de la que son función determinadas acciones y reacciones de los sujetos sociales, es un orientador axiológico de funcionamiento psicosocial. Además, como afirma Ibáñez (1988, p. 53) «las representaciones sociales no sólo inciden en la visión de la realidad social, sino también en su construcción efectiva». Son muchos, por otro lado, los investigadores que reclaman la necesidad de efectuar un estudio sistemático de las informaciones, opiniones, actitudes y creencias a propósito de una profesión, analizadas como un conjunto organizado. En definitiva, se reclama la necesidad de efectuar un estudio de la representación social de las profesiones (Abric, 1983-84; Gendre, Chaghaghi, Muller y Leo-Dupont, 1985; Levy-Leboyer, 1983; Palmonari y Pombeni, 1984; Palmonari, Pombeni y Zani, 1987; Salmazo y Pombeni, 1986).

El término representación social, en cuanto noción de naturaleza psicosocial, aparece por primera vez en la obra de Moscovici (1961) sobre el psicoanálisis y su imagen pública. Para este autor el concepto de representación social enlaza directamente con la tradición sociológica abierta por Durkheim (1898) que, en su teoría de las dos conciencias, postula que los miembros de una misma colectividad comparten una serie de modelos que asimilan y reproducen en sus comportamientos. En definitiva, para Durkheim (*op. cit.*), las representaciones sociales aparecen como una forma de pensamiento social en cuanto a su elaboración y a sus funciones.

En su análisis de la representación social Ayestarán, De Rosa y Paez (1987) han definido cinco supuestos que caracterizan a toda representación social entendida como una producción simbólica. Por un lado, toda representación social supone la reproducción cognitiva de un objeto o aspecto social. Pero además, la representación social integra el conocimiento que previamente se tenga de objeto o aspecto social con las señas percibidas del mismo, produciendo un efecto de realidad inmediata. Estos modelos internos que

denominamos representación social tendrían por función el conceptualizar lo real a partir de la activación del conocimiento previo y conllevan un conjunto de operaciones y organización determinada. Sin embargo, las representaciones sociales también se caracterizan por poseer aspectos figurativos y de reproducción simbólica, mediante imágenes analógicas, de lo real. En definitiva, la imagen simbólica que se desdobra en un significado y en un significante es, simultáneamente, una icónica y un sentido. En otras palabras, «equivale a toda imagen de una idea y a toda idea de una imagen» (Moscovici, 1984; p. 17). En síntesis, la representación social aparece como una estructura cognitiva a través de la cual el sujeto construye activamente la realidad social. Finalmente, aunque la representación social es un término conceptualmente similar al de esquema cognitivo, se diferencian en la importancia que se le concede al componente afectivo en la representación social, lo cual implica un carácter más molar y dinámico. Las representaciones social es, por lo tanto, estructuras cognitivo-afectivas que permiten al sujeto procesar la información del mundo social y planificar las conductas sociales.

Teniendo en cuenta estas características podemos apuntar algunas definiciones de representación social. Así por ejemplo, para Kaes (1968) una representación social es un universo de opiniones y creencias. Herzlich (1972), por su parte, entiende que una representación social es una modalidad de conocimiento, expresión concreta de un pensamiento social. Por último, Moscovici (1961; 1981; 1986; 1988) considera que una representación social está construida por enunciados figurativos y evaluativos a propósito de un objeto o aspecto de la realidad, que se elaboran en el interior de grupos sociales y articulan las informaciones que se poseían, relativas al objeto o aspecto social, con las actitudes en relación con los mismos. No podemos olvidar que, para Moscovici (*op. cit.*), una representación social es también un modelo interpretativo de la realidad y una guía para la acción.

De acuerdo con estos planteamientos Moscovici (1986) define tres elementos constitutivos de toda representación social: la información, el campo de representación y la actitud. La información está formada por el conjunto de nociones, de conocimientos que se tienen a propósito de un objeto o aspecto social, su cantidad, cualidad e incluso su estereotipo. Este conjunto de informaciones se organiza en un universo mental que constituye el campo de representación. En cuanto a la actitud, expresa una orientación general positiva o negativa (Herzlich, 1972; Le Bouedec, 1984). Es decir, en toda representación social encontramos un doble aspecto evaluativo y energético. Ahora bien, el uso que se ha hecho de esta noción la reduce con frecuencia al contenido mental individual suscitado por la percepción de un objeto o aspecto de la realidad. Como subraya Di Giacomo (1981; p. 339), «la mayoría de las investigaciones hablan indistintamente de imagen, estereotipo o representación y confunden representación social con procesos de representación individual».

En resumen, las representaciones sociales no solo reproducen, sino que parcialmente producen, la realidad, el mundo social. Hay, pues, una objetivización del conocimiento, en el sentido de Berger y Luckman (1968); lo que la representación social determina como real pasa, de hecho, a ser real (Arnault y Montmollin, 1985; Doise, 1985; Ehrlich, 1965; Jodelet, 1984a y b). No pretendemos efectuar, en este momento, un análisis exhaustivo de la teoría sobre la representación social; cuestión que permanece, por otro la-

do, aún sin realizar. Suscribimos, en este sentido, las palabras de Jahoda (1988) cuando manifiesta que dentro de la estructura conceptual de la teoría, así como en sus postulados subyacentes, existen una serie de inconsistencias internas que evidencian ciertas dudas sobre el status lógico de la representación social. No obstante, el estudio del contexto social de unos estudios nos conduce, de manera casi inevitable, al análisis de la representación social que los alumnos tienen de su futura profesión. Máxime si se tiene en cuenta que algunas de las funciones que desempeñan las representaciones sociales resultan cruciales en el proceso docente.

Para probar la anterior afirmación tengamos en cuenta, en primer lugar, que las representaciones sociales juegan un papel capital en los procesos de comunicación social. Los intercambios verbales exigen algo más que un código lingüístico común entre emisor y receptor. Exigen, entiende Ibañez (1988), un mismo trasfondo de representaciones social. Estas representaciones sociales permiten que las comunicaciones interpersonales sean efectivas, a pesar de las múltiples interferencias, pues facilitan el restablecimiento del significado de los mensajes. En el caso de la enseñanza (Rodríguez Dieguez, 1978), se trata de una comunicación bipolar que implica informar, pero también compartir, relacionarse, concretar, sintonizar; en definitiva, establecer una comunicación con alguien. En términos psicosociales diríamos establecer una representación social. Conocer, pues, la representación social que tienen los alumnos de su futura profesión aparece como algo imprescindible si no queremos caer en una comunicación monológica por desconexión progresiva del receptor de los mensajes, ósea, en una enseñanza sin aprendizaje (Fernández Pérez, 1986).

Un segundo argumento se apoya, asimismo, en otra de las funciones esenciales que tienen las representaciones sociales, permiten integrar las innovaciones en el pensamiento social. En este sentido, esta función de las representaciones social es especialmente relevante en la transformación de los nuevos conocimientos científicos en saberes de sentido común. La dinámica de las representaciones sociales permite acomodar el pensamiento social a las realidades cambiantes que producen las ciencias. Entendemos, por lo tanto, que resulta esencial conocer la estructura de las representaciones sociales de los estudiantes de la Escuela Universitaria de Graduados Sociales sobre las que integrarán los conocimientos y técnicas que se facilitan desde las diferentes disciplinas. En este sentido, los procesos de objetivización y anclaje (Palmonari y Doise, 1986) parecen esenciales a la hora de entender el proceso mediante el cual las aportaciones conceptuales que se efectúan desde las diferentes asignaturas que integran el curriculum de los estudios universitarios de Graduado Social se incorporan a las representaciones sociales de los alumnos, al pensamiento social en definitiva. Hay que tener en cuenta, que las representaciones sociales no constituyen un sistema de coordenadas invariable para la percepción de la realidad, sino, más bien, un marco relativamente flexible que permite la modificación del pensamiento social de los actores sociales, en este caso los estudiantes, por los mismos procesos de comunicación en los que intervienen.

Finalmente, el tercer argumento en el que fundamentamos la conveniencia de conocer las representaciones sociales de los alumnos de la Escuela Universitaria de Graduados Sociales parte de la función que desempeñan en la conformación de la identidad personal y social de los sujetos. Poseer un conjunto de representaciones sociales comunes

desempeña un papel importante en la configuración de la identidad grupal y en la formación de la conciencia de pertenencia a un grupo. Hay que recordar, en este sentido, que los estudios de Graduado Social se han incorporado recientemente al ámbito universitario y sus alumnos se encuentran inmersos en un proceso de redefinición, tanto de su identidad personal como estudiantes universitarios, como en cuanto a grupo social que conformará en el futuro un colectivo profesional. Poder controlar y modificar, en su caso, cómo se incorporan una serie de conocimientos y técnicas a las representaciones sociales de los estudiantes es el objetivo esencial del análisis de la representación social de su futura profesión.

Uno de los aspectos a menudo más olvidados en el estudio de la representación social es la metodología utilizada. Esta se ha ceñido, casi exclusivamente, a tres técnicas. Para la recogida de datos se han utilizado las encuestas a través de cuestionarios estandarizados o entrevistas semidirigidas. Para el análisis de resultados, se ha empleado básicamente el análisis de contenido (Di Giacomo, 1981; Flament, 1981; Le Bonedec, 1984). Esta última técnica ha sido el procedimiento más habitual en el tratamiento de los datos, con métodos tipo Berelson que permiten evaluar la orientación actitudinal y el modelo interno subyacente. Estas técnicas presentan una serie de inconvenientes. En relación con la entrevista semidirigida, Farr (1977) señala que frecuentemente introduce artefactos atribucionales que alteran el sentido de los datos. Por otro lado, un investigación de las representaciones sociales a través de cuestionario puede no determinar la significación específica de una respuesta (Bourdieu, Chamboradan y Passeron, 1968). Por último, el análisis de contenido no garantiza la pertinencia de las categorías que el investigador deduce o impone. Además, si se aprehende la representación social a través de la mera yuxtaposición de las respuestas individuales más frecuentes de los sujetos, el resultado es un artefacto experimental que no tiene existencia más que a los ojos del investigador, no reflejando el modelo al que los sujetos se refieren para estructurar cognitivamente la realidad o guiar su comportamiento. En definitiva, concluye Di Giacomo (1987), es necesario utilizar métodos multivariantes que permitan situar a cada variables o sujeto, o a ambos, en un espacio factorial. Entre las técnicas que permiten alcanzar este objetivo sobresalen el análisis factorial, el análisis de componentes principales, el análisis de cluster, el escalonamiento multidimensional o el análisis factorial de correspondencias. Si queremos, además, incorporar la posibilidad de efectuar inferencias podemos utilizar estadísticos como la T2 de Hotteling, los análisis de varianza multivariantes (MANOVA) o el análisis discriminante.

El uso de estas técnicas de análisis multivariante implica, en relación con el estudio de la representación social, suponer que una representación social es un conjunto de «coquemas» (Codol, 1969) organizados y con múltiples relaciones. Así mismo, es necesario postular que estos coquemas pueden estar orientados casualmente, jerárquicamente, etc. Se parte, por lo tanto, de la construcción de un campo semántico a partir de asociaciones libres de palabras frente a un estímulo inductor. No es el momento de discutir si la asociación libre de palabras es o no el método más adecuado para la construcción del campo semántico de una representación social. Baste recordar, a este respecto, que la asociación libre de palabras vehicula una significación, pero no agota todo el significado; constituye una forma léxica que se manifiesta fuera de la concatenación contextual (Beauvois,

Trognan y López, 1974-75). El léxico psicológico no se organiza alfabéticamente, como un diccionario, sino que compone estructuras estables integradas por elementos solidarios y con múltiples interrelaciones y reenvíos (Ehrlich, 1976). En definitiva, este procedimiento permite acceder al componente informativo de toda representación social y, a partir de este elemento, evidenciar la estructura del campo de representación social con la ayuda de diversas técnicas. Para Le Bonedec (1984) las técnicas más adecuadas son los métodos de escalonamiento multidimensional, el análisis de cluster o el análisis factorial de correspondencias.

Desde estos planteamientos diseñamos una investigación que contribuyera al conocimiento de la representación social que los alumnos tienen de su futura profesión. La investigación se efectuó durante el mes de diciembre del año 1988. La recogida de datos fue realizada por medio de una tarea de asociación libre de palabras. Como estímulo oral inductor se utilizó únicamente el nombre de la profesión, GRADUADO SOCIAL. La muestra estaba formada por alumnos de los tres cursos de la carrera de manera proporcional ($N = 150$). Una vez eliminados los cuestionarios que no fueron cumplimentados adecuadamente, la muestra quedó establecida definitivamente en $N = 144$. De este total, 50 pertenecían al primer curso, 50 eran de tercer curso y 44 de segundo curso, lo que representaba un 34,7% y un 30,6 de la muestra respectivamente.

El procedimiento utilizado para la obtención de datos constaba dos fases. Una primera en la que después de explicar brevemente en qué consistía la tarea para la cual se pedía su colaboración se administraba oralmente el término inductor. A continuación, los sujetos debían proceder a asociar el mayor número de palabras durante un tiempo máximo de dos minutos. Una vez finalizada esta primera fase se recogieron los cuestionarios, dando comienzo la segunda fase en la que los sujetos respondían a varias cuestiones de carácter sociológico: edad, sexo y si trabajan o no, finalizando la prueba.

Antes de exponer los resultados obtenidos conviene hacer una breve referencia a nociones fundamentales sobre las que opera el análisis de protocolos verbales (Lebart, Morineau y Feuelan, 1962). En primer lugar, se denomina variable léxica a una variable nominal formada por los valores posibles de formas léxicas cuyas modalidades son las diferentes formas léxicas. En segundo lugar, se entiende por respuesta a una secuencia de formas léxicas procedentes de una unidad de análisis (un sujeto, un párrafo, una página, etc.). Por último, el texto se define como un conjunto de respuestas indiferenciadas.

La muestra estaba compuesta por un 20% de mujeres y un 79% de hombres, porcentajes análogos a los encontrados en la encuesta sobre las características psicosociales de los alumnos de la Escuela Universitaria de Graduados Sociales de Salamanca. De los 144 estudiantes que pasaron la prueba solamente un 7% trabajaba al mismo tiempo que estudiaba. Por último, la edad media de los sujetos que integraron la muestra fue de 21 años.

Considerando las respuestas de los sujetos al estímulo inductor como si se tratase de un único texto podemos establecer algunas características generales de interés. En los dos minutos se generaron 727 asociaciones, lo que representa una media de 5 asociaciones por sujeto. No resulta sencillo, sin embargo, interpretar con coherencia los datos obtenidos relativos a la fluidez y riqueza verbal cuando se diferencian las respuestas en

función del curso académico de los sujetos. Como muestra la tabla 1, puede observarse un doble movimiento.

TABLA 1
FLUIDEZ Y RIQUEZA VERBAL EN FUNCIÓN DEL CURSO ACADÉMICO
ASOCIADA AL ESTÍMULO GRADUADO SOCIAL

<i>N total = 144</i>	<i>Términos producidos</i>			<i>Términos diferentes</i>	
	<i>n</i>	<i>%</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>%</i>
1 Curso N = 50	347	47.7	6.9	80	83.3
2 Cursos N = 44	158	21.7	3.5	56	58.4
3 Curso N = 50	222	30.6	3.5	45	46.8
TOTAL	727	100.0	5.1	96	

Por un lado y en relación con la fluidez verbal, es decir, con el número de palabras producidas para el estímulo inductor Graduado Social, los alumnos del primer curso son los que asocian un número mayor de términos, un 47,7%. En el grupo de alumnos de segundo curso se produce una reducción drástica que, finalmente, sufre una ligera recuperación en el tercer curso, se pasa de un 21,7% a un 30,6% respectivamente. Por otro lado y en cuanto al número de asociaciones diferentes, encontramos una progresiva disminución al avanzar los cursos. La riqueza verbal más baja se encuentra en el último curso, un 46,8%.

A pesar de la aparente contradicción que representa este doble movimiento que se observa en los datos obtenidos, creemos que responde a un mismo proceso. Parece razonable considerar que los alumnos de primer curso sean los que presenten una mayor fluidez y riqueza verbal fruto de las expectativas con las que inician sus estudios y, quizás también, consecuencia de la ambigüedad con la que definen la profesión y las asignaturas del plan de estudios. La vida académica debe concretar y modificar la información que los alumnos tienen sobre ambos aspectos. En este sentido, la reducción de la fluidez y riqueza verbal de las asociaciones que producen los términos inductores es inevitable. Por otro lado, a medida que el alumno se aproxima a la finalización de sus estudios es lógico pensar que la discriminación entre los términos que asocia sea aún mayor, en cuanto al número de palabras diferentes, pues comienzan a construir la representación social de su profesión, no ya en función de los estudiantes como grupo de referencia, sino en relación con el colectivo profesional en el que se integrarán una vez terminados sus estudios. Esta circunstancia, que debe producir una reducción de la riqueza verbal en tercer curso, tiene el efecto de aumentar al mismo tiempo la fluidez verbal. En definitiva, la amplitud de la información del campo de representación social es más reducida pero está, al mismo tiempo, más generalizada.

Para examinar la estructura de la representación social de la profesión de Graduado Social efectuamos un análisis factorial de correspondencias. La tabla de entrada sobre la que

se realizó el análisis de correspondencias parte del recuento de formas léxicas y distribución en grupos. La tabla de contingencia resultante $X(I,J)$ cruza textos, construidos reagrupando las respuestas dadas por los individuos de un mismo grupo, y formas léxicas. Cada vector $x(i,j)$ de la matriz se refiere a la frecuencia con la que la forma léxica «i» se encuentra en el texto «j». En la tabla 2 aparecen los términos que, con una frecuencia igual o superior a 7, se utilizaron en el análisis factorial de correspondencias. Estas formas léxicas suponen el 76,8% de todos los términos producidos ante el estímulo inductor «Graduado Social». Los datos fueron procesados con los programas SPSS/PC+ y ANCOR SIN (Cornejo, 1988).

TABLA 2
FORMAS LÉXICAS MÁS FRECUENTES ASOCIADAS CON GRADUADO SOCIAL

<i>Forma léxica</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Asesor laboral	72	12.9
Defensa del trabajador	25	04.5
Carrera universitaria	66	11.9
Derecho laboral	30	05.4
Trabajo	39	07.1
Futuro	20	03.6
Abogado laboral	18	03.2
Problemática social	12	02.1
Trabajadores/obreros	16	02.8
Relaciones sociales	22	03.9
Estudios	37	06.6
Compañeros	09	01.6
Relaciones obrero/patrón	12	02.1
Contrato de trabajo	15	02.7
Leyes	08	01.4
Sindicatos	17	03.6
Empresa	16	02.8
Burocracia	07	01.2
Jefe de personal	14	02.5
Seguridad social	18	03.2
Gestor	32	05.7
Derecho	10	01.8
Mundo laboral	17	03.6
Oposiciones	07	01.2
Pequeño abogado	07	01.2
Profesional	07	01.2
TOTAL	554	100.0

En los resultados obtenidos del análisis factorial de correspondencias se observa una traza de diagonalización cuyos dos ejes acogen el 100% de la variabilidad observada definiendo, por lo tanto, correctamente los puntos que representan. No suele ser este el caso general, debiendo tener cuidado en las interpretaciones que se hagan a la vista de los planos observados, puesto que los puntos en ellos representados sufrirán deformaciones tanto más fuertes cuanto menor sean los porcentajes de variabilidad que recogen estos ejes. La tabla 3 muestra el porcentaje sobre la traza real del primer eje, un 63,34%, y del segundo eje, un 36,67%. Por otro lado, los datos mantienen una repartición que no difiere de la repartición teórica esperada dados los orígenes de la tabla ($Beta: 5,15 > 3$, $p < 0,05$).

TABLA 3
TRAZA DE DIAGONALIZACIÓN OBTENIDA A PARTIR DE LAS FORMAS
LÉXICAS ASOCIADAS AL TÉRMINO GRADUADO SOCIAL

EJE	Prob. total: 1106		Traza: 2	Traza real: 0.1081
	V. PROPIO	PCT	PCT ACM	
1	0.06847	63.34	63.34	=====
2	0.03965	36.67	100.01	=====
	CHI-2: 119.56			
	BETA: 5.15		(Si Beta > 3 Rechazo Ho a p < .05)	

El primer eje viene determinado por la oposición entre Primer y Tercer curso con unas contribuciones absolutas de 0,35 y 0,64 respectivamente (ver tabla 4). Refleja una gradación coherente entre Primer, Segundo y Tercer curso. Sin embargo, el Segundo curso no se instala bien sobre este eje, no tiene una contribución absoluta. El estudio de las coordenadas y contribuciones muestran como se posicionan las diferentes formas léxicas. En un extremo del eje se sitúan los términos: Profesional, Seguridad social, Estudios y Trabajo, con contribuciones relativas entorno a 0,90. En el otro extremo del eje encontramos las formas léxicas: Jefe de personal, Relaciones patrón/obrero, Problemática social, Leyes, Sindicatos, Pequeño abogado, Relaciones sociales, Abogado laboral y Derecho. Como puede observarse las formas léxicas que se sitúan en este extremo podrían agruparse en dos conjuntos semánticos, por un lado los términos que se refieren a algún aspecto jurídico y, por otro, los que tienen un sentido más sociolaboral. No obstante y dadas las contribuciones relativas de cada una de estas formas léxicas que componen estos conjuntos semánticos, el de significado jurídico alrededor de 0,70 y el de sentido sociolaboral entorno a 0,95, parece remitir a un campo semántico estructurado sobre términos sociolaborales. Además, la menor distancia al centro del eje de estas modalidades indica que se trata de una masa superior a las situadas en el otro extremo.

TABLA 4
COORDENADAS Y CONTRIBUCIONES DE COLUMNAS Y LÍNEAS GENERADAS
A PARTIR DE LA MATRIZ ASOCIADA AL ESTÍMULO GRADUADO SOCIAL

NVAR	EJE 1				EJE 2		
	PS	COR	CA	CTR	COR	CA	CTR
PRIMERO	251	-32	35	75	-18	19	24
SEGUNDO	127	-09	01	03	51	76	97
TERCERO	174	53	64	96	-11	04	04
(P1) Asesor laboral	144	02	00	24	-03	00	76
(P2) Defensa del trabajador	50	-26	04	44	-29	09	55
(P14) Carrera universitaria	130	03	00	13	-07	01	84
(P15) Derecho laboral	60	01	00	00	12	02	100
(P16) Trabajo	78	24	06	98	03	00	02
(P18) Futuro	40	05	00	03	29	08	97
(P19) Abogado laboral	36	-23	03	33	33	09	67
(P26) Problemática social	24	-37	04	100	-01	00	00
(P29) Trabajadores/obreros	32	-05	00	07	-18	02	92
(P31) Relaciones sociales	44	-27	04	98	04	00	02
(P36) Estudios	74	34	11	90	11	02	09
(P37) Compañeros	18	11	00	07	-38	06	93
(P43) Relaciones obrero/patrón	24	-43	06	73	26	04	28
(P44) Contrato de trabajo	30	06	00	05	-27	05	95
(P45) Leyes	16	-36	03	72	-22	02	28
(P48) Sindicatos	34	-32	05	99	-03	00	01
(P50) Empresa	32	-30	04	100	-00	00	00
(P55) Burocracia	14	08	00	04	-38	05	96
(P56) Jefe de personal	28	-50	09	55	-45	13	45
(P58) Seguridad social	36	61	18	96	-13	01	04
(P61) Gestor	64	08	01	24	15	03	76
(P62) Derecho	20	-16	01	71	10	00	29
(P63) Mundo laboral	34	12	01	22	22	04	78
(P70) Oposiciones	16	-10	00	95	02	00	05
(P80) Pequeño abogado	14	-29	02	12	78	20	88
(P93) Profesional	14	101	19	94	-26	02	06

El segundo eje presenta una permutación de los cursos, en un extremo se ubica Primero y en el otro Segundo. El Tercer curso no contribuye a la formación de este eje que

se define fundamentalmente en función del Segundo curso con una contribución absoluta de 0,76 frente a Primero que sólo aporta 0,19 (véase Tabla 4). Este tipo de relación plantea el problema de averiguar el significado de esta permutación del continuo esperable, en términos de estructura de respuesta de los alumnos cuando asocian frente al estímulo de su futura profesión. En el mismo extremo que Segundo quedan bien representadas las formas léxicas: Abogado laboral, Pequeño abogado y Futuro, que presentan las mayores contribuciones absolutas. El otro polo se construye a partir de las formas léxicas: Defensa del trabajador, Burocracia, Jefe de personal, Profesional y Carrera universitaria. Dada la heterogénea composición de este extremo y la permutación de los cursos resulta de difícil interpretación. En la tabla 5 aparece el diagrama dual de los ejes obtenidos a través del análisis factorial de correspondencias.

TABLA 5
DIAGRAMA DUAL DE CADA EJE OBTENIDO A PARTIR DE LA MATRIZ
ASOCIADA AL ESTÍMULO GRADUADO SOCIAL

EJE: 1

	+ PRIMERO	SEGUNDO	0	+TERCERO	
P56P43PP4PP80119	P62	P6P63	P16 P36	P58	P93
+ + ++ +++++	+ P7029P1PP+5+7		+ +	+	+

EJE: 2

	+ PRIMERO	TERCERO	0	+SEGUNDO	
P56 P55	PPP934529	P58P14	P36P61 P634318P19		P80
+ +	+++ + +	+ + PP5P701	P62+	+ + + +	
		+			

La representación gráfica, en un mismo espacio bidimensional definido por los dos ejes, de las distintas modalidades permite una interpretación más acertada de la representación social que los alumnos tiene de la profesión de Graduado Social. Si nos fijamos en el mapa dibujado a partir de las proyección de las diferentes categorías (véase tabla 6) vemos que describe perfectamente la evolución de la representación social que los alumnos de la Escuela Universitaria de Graduado Social tienen de su futura profesión. Al inicio de sus estudios tienen una representación social de la actividad de Graduado Social elaborada alrededor de nociones como Obrero, Defensa del trabajador o Leyes. Es decir, una concepción de la profesión ligada nítidamente a concepciones sociolaborales y con una gran preocupación por la problemática social. De hecho, como grupo los alumnos de Primer curso se posicionan con claridad sobre el extremo del primer eje que posee

este significado. Por el contrario, los alumnos de Tercer curso se sitúan en el extremo opuesto de este eje que se define, como ya suponíamos anteriormente, en función de las expectativas de trabajo una vez finalizados los estudios: Profesional, Trabajo, Seguridad social. Los alumnos de Segundo curso construyen la representación social de la profesión que han elegido básicamente en relación con los aspectos jurídicos: Abogado, Pequeño abogado, Abogado laboral, son los términos más asociados. Es fácil explicar este hecho si tenemos en cuenta que tras un año de carrera se encuentran y sufren, dirían algunos alumnos, un plan de estudios cargado de asignaturas de naturaleza jurídicolaboral.

Es interesante resaltar, finalmente, la presencia del término Carrera universitaria que, aunque no contribuye de manera destacada a la definición de ninguno de los ejes, integra la representación social que los alumnos tienen de la profesión de Graduado Social creemos que ya de manera definitiva. En este sentido, parece necesario completar el estudio de la representación social que los alumnos de la Escuela Universitaria de Graduado Social tienen de su futura profesión con el análisis de la estructura de la representación social de alguna de las asignaturas que, en el proceso de incorporación al ámbito universitario, hayan sufrido un cambio radical en su contenido. Este análisis nos permitirá valorar la repercusión que sobre la representación social del alumno tienen los cambios que han supuesto la incorporación de los estudios de Graduado Social a la Universidad. Este es el caso de la asignatura Relaciones Industriales cuya orientación y contenido paso de una perspectiva jurídico laboral, anterior a la incorporación al contexto universitario, a un punto de vista psicosocial, posterior a la incorporación a la Universidad de los estudios de Graduado Social.

Así pues, el estudio la representación social de la asignatura Relaciones Industriales se llevó a cabo con la misma muestra de sujetos y con el mismo procedimiento diseñado para el análisis de la representación social de la profesión de Graduado Social. En este caso el estímulo inductor utilizado fue el nombre de la asignatura RELACIONES INDUSTRIALES. El primer dato que merece destacarse es la diferencia entre el número de términos que generan los dos estímulos inductores. Frente al segundo estímulo inductor se generaron 540 términos, lo que supone un 25,7% menos ante el estímulo Graduado Social (ver tabla 7). Esta diferencia se mantiene también en relación con el número de términos diferentes generados por cada estímulo inductor, un 55,8% y un 44,2% respectivamente. Esto es lógico si tenemos en cuenta que el alumno posee generalmente, aunque puede ser de forma vaga y estereotipada, una idea acerca de su futura profesión, cosa que no ocurre en relación con una asignatura que se imparte en el último año de carrera. Sin embargo, de nuevo encontramos ese doble movimiento en la fluidez y riqueza verbal que ya constatábamos en los datos obtenidos frente al estímulo Graduado Social. Entendemos que este doble movimiento responde al mismo proceso, a medida que el alumno se aproxima a la finalización de sus estudios la diversidad de la información que encontramos en su campo de representación social es inferior pero, al mismo tiempo, está más generalizada. En la tabla 8 se presentan las formas léxicas que, con una frecuencia igual o superior a 7, se utilizaron en el análisis factorial de correspondencias. Estas formas léxicas suponen el 77,4% de todos los términos producidos ante el estímulo Relaciones Industriales.

TABLA 6
 REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS PLANOS DE PROYECCIÓN
 GENERADOS A PARTIR DE LA MATRIZ ASOCIADA AL ESTÍMULO
 GRADUADO SOCIAL

EJES: 1 / 2 coord: -0.06: 0.05
 79.2% - 19.2%

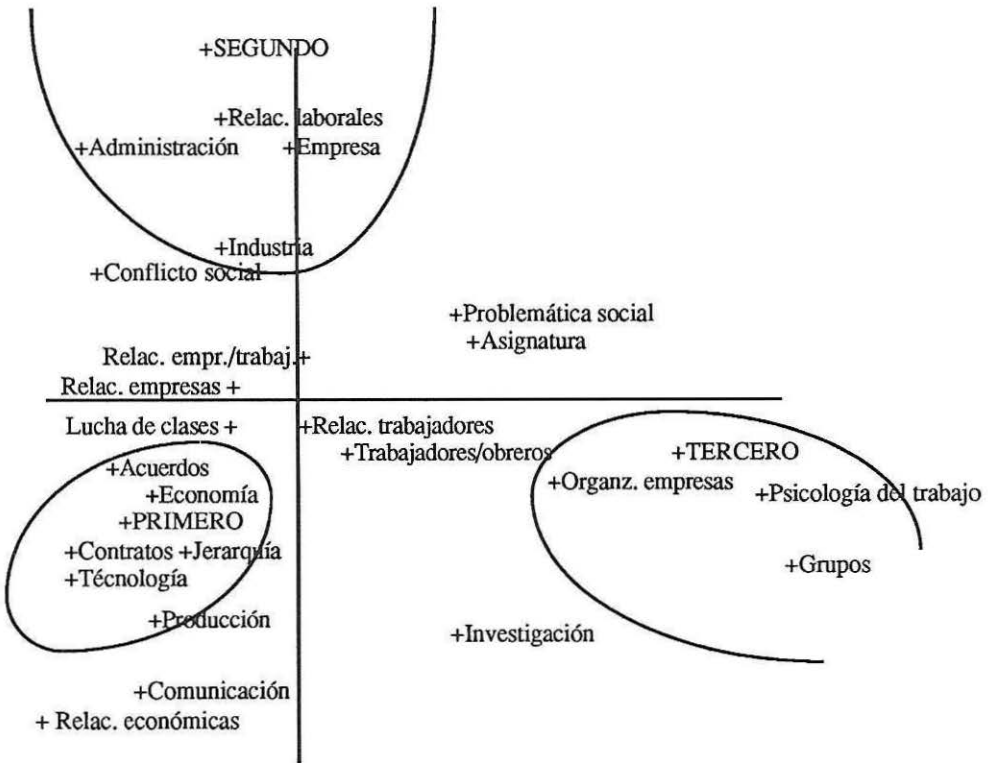


TABLA 7
 FLUIDEZ Y RIQUEZA VERBAL EN FUNCIÓN DEL CURSO ACADÉMICO
 ASOCIADA AL ESTÍMULO RELACIONES INDUSTRIALES

<i>N total = 144</i>	<i>Términos producidos</i>			<i>Términos diferentes</i>	
	<i>n</i>	<i>%</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>%</i>
1 Curso N = 50	290	53.7	5.8	66	86.8
2 Cursos N = 44	103	19.1	2.3	34	44.7
3 Curso N = 50	147	27.2	2.9	30	39.5
TOTAL	540	100.0	3.7	76	

TABLA 8
 FORMAS LÉXICAS MÁS FRECUENTES ASOCIADAS CON RELACIONES
 INDUSTRIALES

<i>Forma léxica</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
(P1) Comunicación	09	02.1
(P5) Acuerdos	10	02.4
(P6) Capitalismo	08	01.9
(P11) Contratos	07	01.7
(P14) Economía	11	02.6
(P19) Relaciones empresa/trabajo	42	10.0
(P20) Trabajadores/obreros	31	07.4
(P21) Paro	07	01.7
(P24) Tecnología	17	04.1
(P26) Jerarquía	08	01.9
(P35) Empresa	34	08.1
(P39) Relaciones empresas	23	05.5
(P40) Problemática laboral	13	03.1
(P41) Relaciones económicas	07	01.7
(P43) Asignatura	21	05.0
(P48) Industria	29	06.9
(P49) Administración	07	01.7
(P51) Producción	11	02.6
(P52) Relaciones trabajadores	22	05.2
(P56) Lucha de clases	10	02.4
(P58) Investigación	07	01.7
(P61) Conflicto social	06	01.4
(P63) Relaciones laborales	17	04.1
(P71) Organización de empresas	33	07.9
(P72) Psicología del trabajo	21	05.0
(P74) Grupo	07	01.7
TOTAL	418	100.0

otro, constituyen elementos de puente entre ambos núcleos. Por último, es necesario resaltar que la representación social global de todos los alumnos, sin diferenciar en función de cursos, forma una estructura caracterizada por términos con significado sociolaboral.

TABLA 11
REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS PLANOS DE PROYECCIÓN 1/2 GENERADOS A PARTIR DE LA MATRIZ ASOCIADA AL ESTÍMULO RELACIONES INDUSTRIALES

EJES: 1 / 2 coord: -0.05: 0.05
63.33% - 36,67%

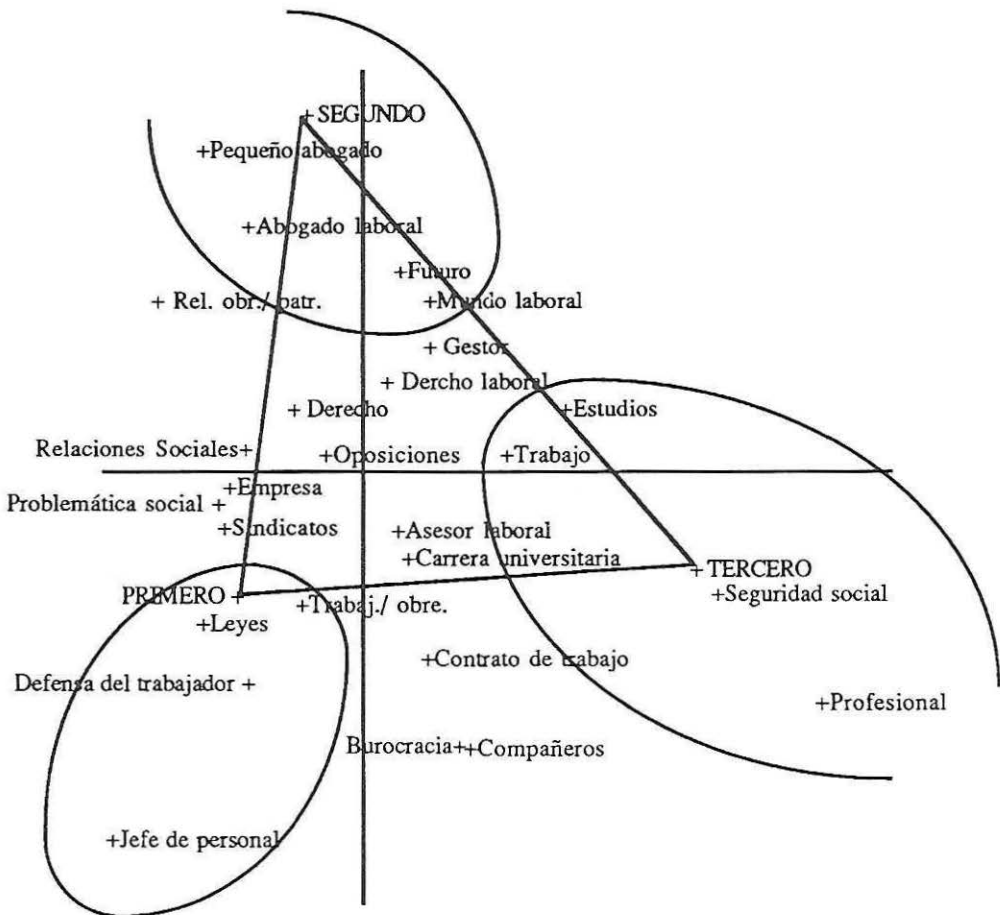
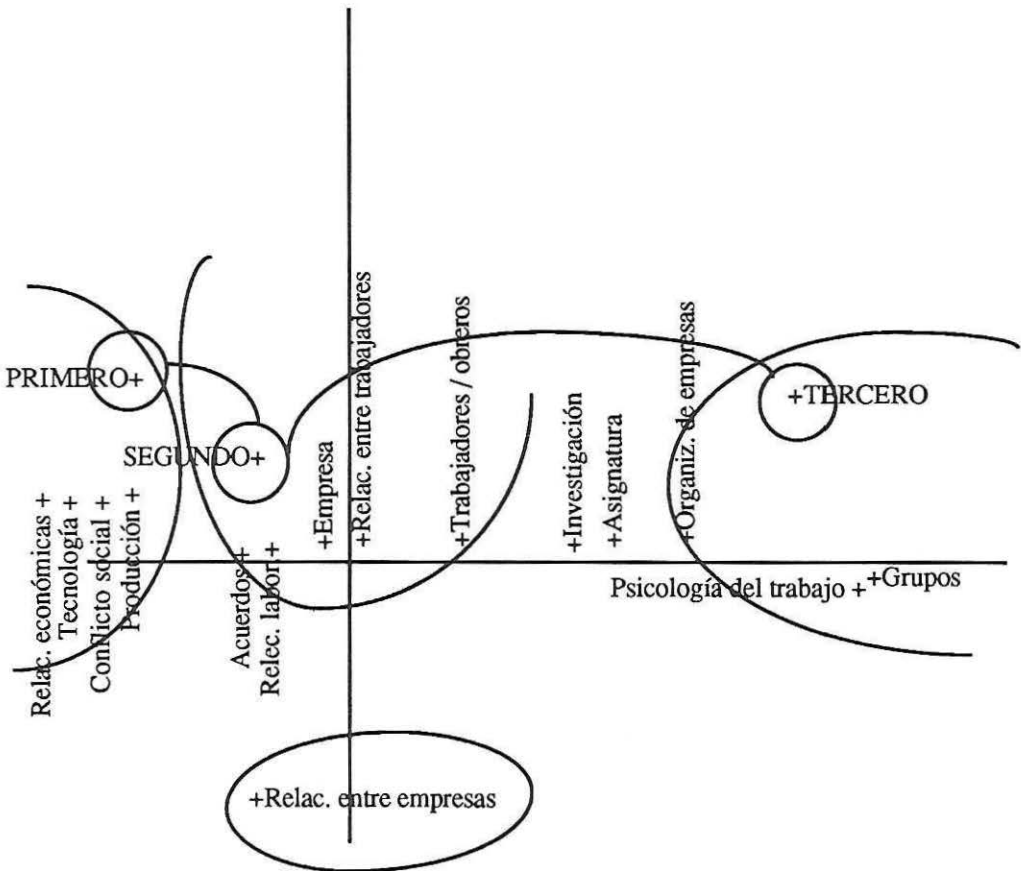


TABLA 12
 REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS PLANOS 1/3 DE PROYECCIÓN GENERADOS
 A PARTIR DE LA MATRIZ ASOCIADA AL ESTÍMULO RELACIONES INDUSTRIALES

EJES: 1 / 3 coord: -0.06: 0.03
 79.2% - 1.55%



En resumen, a pesar de que los conceptos abstractos como Trabajo, Arte, Ciencia o una Profesión, son de naturaleza polimórfica (Hampton, 1981) y suponen una estructura interna centrada sobre un prototipo que comprende al conjunto de características comúnmente asociadas, el examen de la representación social, tanto de la profesión de Graduado Social como de la asignatura Relaciones Industriales, no ha permitido estimar y valorar una serie de elementos que condicionan la labor docente. Además, como señala Cornejo (1988), la utilización de técnicas de análisis multivariante del tipo de la que hemos utilizado en nuestro estudio, el análisis factorial de correspondencias, permite examinar la evolución de ciertos fenómenos psicosociales como la representación social. En este sentido, un análisis de esta naturaleza podría incorporarse en la evaluación del impacto de las diferentes acciones educativas que se emprendan.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, J. C. (1983-84): «L'artisan et l'artisanat: analyse du contenu et de la structure d'une représentation sociale», *Bulletin de Psychologie*, 37, 366, 861-875.
- ARNAULT, M. y MONTMOLLIN, G. (1985): «La représentation comme structure cognitive en Psychologie Sociale», *Psychologie Française*, 30, 239-244.
- AYESTARÁN, S.; DE ROSA, A. y PÉREZ, D. (1987): «Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social». En PÁEZ, D. (Ed.): *Pensamiento, Individuo y Sociedad. Cognición y Representación Social*, Madrid, Fundamento.
- BEAUVOIS, J. L.; TROGNON, A. y LÓPEZ, A. (1974-75): «La théorie des espaces sémantiques et la signification associative», *Bulletin de Psychologie*, 28, 918-930.
- BERGER, P. y LUCKMAN, T. (1968): *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J. C. y PASSERON, J. C. (1968): *Le métier de Sociologie*, París, Mouton.
- CODOL, J. P. (1969): «Note terminologique sur l'emploi de quelques expressions concernant les activités et processus cognitifs en psychologie sociale», *Bulletin de Psychologie*, 23, 63-71.
- CORNEJO ALVAREZ, J. M. (1988): *ANCROSIM*, Barcelona, PPU.
- DI GIACOMO, J. P. (1981): «Aspectos metodológicos de l'analyse des représentations sociales», *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 1, 397-422.
- DI GIACOMO, J. P. (1987): «Teoría y métodos de análisis de las representaciones sociales». En PÁEZ, D. (Ed.): *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y Representación social*, Madrid, Fundamento.
- DOISE, W. (1985): «Les représentation sociale: definition d'un concept», *Connexion*, 45, 243-253.
- DURKHEIM, E. (1898): «Représentations individuelles et représentations collectives», *Revue de Métaphysique e de Morale*, 7, 273-302.
- EHRlich, S. (1976): «Structures sémantiques circonstancielles et permanentes. Variables de situations et de connaissance», *Bulletin de Psychologie*, núm. especial, 541-562.
- EHRlich, S. (1985): «Le notion de representation», *Psychologie Française*, 30, 226-238.
- FARR, H. (1977): «Heider, Harré and Herzlich on health and illness: some observations on the structure of representations collectives», *European Journal of Social Psychology*, 7, 4, 491-504.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1986): *Evaluación escolar y cambio educativo*, Madrid, Morata.
- FLAMENT, C. (1981): «L'analyse de similitude: une technique pour les recherches sur les représentations sociales», *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 1, 375-396.
- GENDRE, F.; CHAGHAGHI, F.; MULLER, B. y LEO-DUPONT, E. (1985): «La classification des professions», *Revue de Psychologie Appliquée*, 35, 4, 235-254.

- HAMPTON, J. A. (1981): «An investigation of the nature of abstract concepts», *Memory and Cognition*, 9, 2, 149-156.
- HERZLICH, C. (1972): «La représentation sociale». En MOSCOVICI, S. (Ed.): *Introduction à la Psychologie Sociale*, París, Larousse.
- IBÁÑEZ, T. (1988): *Ideologías de la vida cotidiana*, Barcelona, Sendai.
- JAHODA, G. (1988): «Critical notes and reflections on social representations», *European Journal of Social Psychology*, 18, 195-209.
- JODELET, D. (1984a): «Représentation sociale: phenomenes, concept et theories». En MOSCOVICI, S. (Ed.): *Psychologie Sociale*, París, PUF.
- JODELET, D. (1984b): «Reflexions sur le traitement de la notion de représentations sociales en psychologie sociale», *Communication Information*, 6, 15-41.
- KAES, R. (1968): *Images de la culture chez les ouvriers française*, París, Cujas.
- LEBART, L.; MORINEAU, A. y FENELON, J. P. (1982): *Traitement des données statistique*, París, Dunod.
- LE BOUEDEC, G. (1984): «Contribution a la methodologie d'étude des représentation sociale», *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 4, 3, 245-272.
- LEVY-LEBOYER, C. (1983): «Note sur les valeurs professionnelles» *Revue de Psychologie Appliquée*, 33, 3, 147-156.
- MOSCOVICI, S. (1961): *La psychoanalyse, son image et son public*, París, PUF. Segunda edición revisada, 1976.
- MOSCOVICI, S. (1981): «On social representations». En FORGAS, J. P. (Ed.): *Social cognition*, Londres, Academic Press.
- MOSCOVICI, S. (1984): «The phenomenon of social representation». En FARR, R. y MOSCOVICI S. (Eds.): *Social Representations*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MOSCOVICI, S. (1986): *Psicología Social*, Barcelona, Paidós.
- MOSCOVICI, S. (1988): «Notes towards a description of social representations», *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250.
- PALMONARI, A. y DOISE, W. (1986): «Caractéristiques de représentations sociales». En DOISE, W. y PALMONARI A. (Eds.): *L'étude des représentations sociales*, Neuchâtel, Delachaux & Niestlé.
- PALMONARI, A. y POMBENI, M. L. (1984): «Psychologists vs. Psychologists: an outlook on a professional orientation». En STEPHENSON G. M. y DAVIS J. H. (Eds.): *Progress in applied social psychology*, Chichester, Wiley.
- PALMONARI, A.; POMBENI, M. L. y ZANI, B. (1987): «Social représentation and professionalization of psychologists». En DOISE W. y S. MOSCOVICI, (Eds.): *Current issues in European Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press.
- RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J. L. (1978): *La función de la imagen en la enseñanza*, Barcelona, Gustavo Gili.
- SALMAZO, P. y POMBENI, M. L. (1986): «Le concept de travail». En DOISE W. y PALMONARI, A. (Eds.): *L'étude des Representation Sociales*, Neuchâtel, Delachaux y Niestlé.